



Madres del oriente de Cali se proponen frenar violencia del sector

Un grupo de 88 mujeres hacen parte del proyecto 'Yo no parí para la muerte'.

Cruzar por una de las esquinas del barrio Mojica, en el oriente de Cali, un año atrás era una temeraria maniobra para María Elizabeth Galvis, de 42 años y madre de cinco hijos.

Entre los jóvenes que rondan las esquinas y callejones del sector no había tregua ni se respetaba la vida al imponer unas líneas divisorias que nadie podía cruzar. Hoy, la historia ha cambiado, ahora las madres se empoderaron con el fin de buscar la paz.

“La verdad es que uno tiene que saber llegarles, cuando eso se logra, uno conversa con ellos y se da cuenta de lo abandonados que están esos jóvenes”, asegura María Elizabeth.

Ella, al igual que otras 87 mujeres de ese sector del oriente caleño, hace parte de la campaña ‘Yo no parí para la muerte’, impulsada por la Asesoría de Paz Municipal, en compañía de la Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR).

“Con el correr de los años y el trabajo, hemos identificado un actor que siempre hace parte de los procesos de reintegración, las madres, siempre que una persona quiere recomponer su camino y encontrar una oportunidad fuera del conflicto siempre piensa en su mamá, por eso hemos decidido darles a estos seres una asesoría para que encuentren las herramientas y sean sinónimo de paz en zonas de conflicto”, sostuvo la coordinadora regional de la ACR, Rocío Gutiérrez Cely.

Sobre los talleres, Maryuri Estrada, asegura que los últimos dos meses han sido “llenos de hermoso aprendizaje”, puesto que todo lo que se le ha enseñado le ha ayudado a trabajar, primero, con sus cuatro hijos.

“La gente suele encasillar a todas las personas del sector como malas y no es así. Hay jóvenes que han escogido caminos equivocados, pero nosotras siempre que pasamos se nos respeta, porque saben el valor de una madre”, agrega la mujer de 39 años.

En la comuna 15 el año pasado se registraron 102 muertes atribuidas a pandillas.



Sala de Prensa

En Mojica fueron 183 homicidios (de distintos móviles) de los 1.137 que se presentaron en la ciudad. Este barrio fue el segundo con más casos después de la ladera Siloé.

“El proyecto tuvo como piloto a Mojica, por el tema de la violencia tan arraigada que persiste en el sector, nuestro plan es elaborar talleres de dos meses con grupos de 35 madres, este año vamos a extender el programa a las comunas 13, 14, 15 y 20”, dijo Felipe Montoya, asesor de Paz.

Montoya agregó que “las madres están perdiendo ese rol de cuidar a sus hijos, en ocasiones los jóvenes llegan a sus casas con dinero y ellas no preguntan de dónde lo sacaron, cuando puede ser algo producto del microtráfico, por eso, aparte de los talleres artísticos y culturales, también les ayudamos a manejar esa parte”.

Las madres visitaron -durante el lanzamiento del programa que se realizó en la Institución Educativa Nuevo Latir, en la comuna 15- un parque del sector donde reposaban unos carteles que hacían un llamado a la paz y a la convivencia, además de recalcar la figura de la madre como motor de la sociedad.

“Uno tiene que sentarse a hablar con los jóvenes, ahí se va a dar cuenta que ellos buscan oportunidades de trabajo, pero no consiguen si no es delinquiendo. Es doloroso ver algo así y no poder hacer nada, cuando uno ve que son padres de hasta tres niños”, comenta Lucy Riascos, quien hace un año llegó al sector, oriunda de Robles, en Jamundí. Así como atienden a sus hijos, este grupo de más de 80 madres ahora saldrá a buscar que los jóvenes se alejen de la violencia, para que por sus calles corra la vida y se detenga el derramamiento de sangre en el oriente de Cali.

Diario El Tiempo, 15 de Abril de 2015. Página 6.